

Miguel Pastrana Flores

“Las cosas mal dichas y mal calladas

Las diferencias entre la primera y la segunda versión de la «Relación de la conquista de Nueva España» de fray Bernardino de Sahagún”

p. 85-96

El mundo de los conquistadores

Martín F. Ríos Saloma (edición)

México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas / Sílex Ediciones

2015

864 p.

Ilustraciones

(Serie Historia General, 34)

ISBN 978-607-02-7530-2 (UNAM)

ISBN 978-84-7737-888-4 (Sílex)

Formato: PDF

Publicado en línea: 8 de mayo de 2017

Disponible en:

<http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/mundo/conquistadores.html>



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

DR © 2017, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



LAS COSAS MAL DICHAS Y MAL CALLADAS.
LAS DIFERENCIAS ENTRE LA PRIMERA
Y LA SEGUNDA VERSIÓN DE LA «RELACIÓN DE LA CONQUISTA
DE NUEVA ESPAÑA» DE FRAY BERNARDINO DE SAHAGÚN

Miguel PASTRANA FLORES
Instituto de Investigaciones Históricas
Universidad Nacional Autónoma de México

I

Entre 1550 y 1555 fray Bernardino de Sahagún recogió en lengua náhuatl un relato sobre la conquista de México de labios de sus informantes indígenas en Tlatelolco, de donde eran originarios. Posteriormente, entre 1557 y 1560, «por santa obediencia» inició en Tepepulco los trabajos de recopilación de información sobre el mundo náhuatl, los mismos que a la postre, y muchos años después llegaron a constituirse en lo que hoy conocemos como *Historia general de las cosas de Nueva España*. La relación o historia de la conquista se incorporó a este proyecto hacia 1565. Fray Bernardino elaboró el texto castellano de *Historia*, y por ende, el de la conquista, hacia 1570-1576. En 1577 la *Historia general* fue enviada a España, y después –por movimientos que se desconocen– terminó en Florencia, es el documento que se conoce como *Códice florentino*¹.

1 Para una información rápida sobre fray Bernardino y su obra puede verse el trabajo de Josefina García Quintana, «Fray Bernardino de Sahagún», en José Rubén Romero Galván, *et alii*, *Historiografía novohispana de tradición indígena*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2003, pp. 197-228. Para un trabajo amplio y detallado véase Miguel León-Portilla, *Bernardino de Sahagún. Pionero de la antropología*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas / El Colegio Nacional, 1999, 261 p. Para los asuntos específicos de la *Relación de la conquista* véase Luis Leal, «El Libro XII de Sahagún», *Historia Mexicana*, órgano del Centro de Estudios Históricos de El



En 1585, ya en el ocaso de su vida, Sahagún emprendió el reordenamiento y rescate de varios de sus trabajos, produciendo los tratados conocidos como *Arte adivinatoria*, *Calendario mexicano, latino y castellano*, y la obra que nos ocupa la *Relación de la conquista de esta Nueva España, como la contaron los soldados indios que se hallaron presentes. Convirtiéndose en lengua española, llana é inteligible, y bien enmendada en este año de 1585*. Y si bien algunos autores novohispanos conocieron en alguna medida la *Relación de la conquista*, el manuscrito pronto se perdió y no reapareció sino hasta el siglo XIX en un copia incompleta.

Fray Bernardino de Sahagún es sin duda uno de los autores más proliferos y complejos del siglo XVI. Hoy en día el franciscano goza de una gran fama y las ediciones de sus obras se multiplican constantemente. Sin embargo, durante su larga vida, de alrededor de noventa años, no gozó de fortuna editorial pues solo vio publicado uno de sus trabajos². Fue en el siglo XIX cuando la fortuna editorial de fray Bernardino cambió, pues casi simultáneamente don Carlos María de Bustamante en México, y Lord Kingsboroug en Inglaterra editaban el texto castellano de su obra mayor, la *Historia general de las cosas de Nueva España*. Desde entonces —1829— el libro XII, que trata de la conquista española ha gozado de la atención de los estudiosos y el favor de los lectores.

Sin embargo, en 1840 Carlos María de Bustamante publicó una obra con el curioso título de *La aparición de nuestra señora de Guadalupe de México, comprobada con la refutación del argumento negativo que presenta D. Juan Bautista Muñoz, fundándose en el testimonio del P. fr. Bernardino de Sahagún; ó sea: Historia original de este escritor, que altera la publicada en 1829 en el equivocado*

Colegio de México, octubre- diciembre, 1955, véase V. n. 2, pp. 184-210; y Howard F. Cline, «Notas sobre la Historia de la conquista de Sahagún», en Bernardo García Martínez, *et alii*, *Historia y sociedad en el mundo de habla española. Homenaje a José Miranda*, México, El Colegio de México, 1970, pp. 121-139.

² Se trata de la *Psalmodia christiana y sermonario de los santos del año, en lengua mexicana*, 1583.

*concepto de ser la única y original de dicho autor*³, se trata de un trabajo de su autoría favorable a la aparición de la guadalupana y de su autoría acompañado de la segunda versión de la conquista de Sahagún conforme a un documento facilitado por don José Gómez, conde de la cortina. Huelga decir que el texto del franciscano nada tiene que ver con la hipótesis de Bustamante. Además, y pese a la buena voluntad de don Carlos, no puede admitirse que el documento en el que basó su edición fuera original de Sahagún, ya que no coincide con la propia descripción que se aporta en él, pues se describe un escrito bilingüe náhuatl-español, y el documento en cuestión estaba escrito solo en castellano.

Desde el primer momento fue evidente tanto al editor como a los lectores que esta segunda versión tenía importantes diferencias respecto del texto ya publicado, además, esta versión era introducida por su autor en los siguientes términos, al hablar de la primera versión (la incluida en la *Historia general*) dice que «se hicieron varios defectos, y fue que algunas cosas se pusieron en la narración de esta conquista que fueron mal puestas, y otras se callaron, que fueron mal calladas. Por esta causa, este año de mil quinientos ochenta y cinco años enmendé este libro» (al lector). Pese a estas provocadoras e intrigantes palabras esta segunda versión, corregida y enmendada, de la conquista ha sido poco estudiada y casi no se conoce.

El presente trabajo es un primer acercamiento al problema historiográfico de «lo mal puesto y lo mal llamado», es, pues, un avance del estudio introductorio que se incluirá en la edición

3 Carlos M. Bustamante, *La aparición de Ntra. Señora de Guadalupe de México...*, México, Impreso por Ignacio Cumplido, 1840, 252 p. Aparte de la edición de Bustamante de 1840, se debe señalar la facsimilar mexicana de 1985, fray Bernardino de Sahagún, *Relación de la conquista de esta Nueva España, como la contaron los soldados indios que se hallaron presentes, publícala, con una disertación sobre la aparición de guadalupana, y con notas sobre la conquista de México, Carlos María de Bustamante*, facsímil de la edición mexicana de 1840, presentación Francisco de Antuñano, México, Fundación Miguel Alemán, 1989, 247 p. y la muy buena edición de Howard F. Cline y Susan L. Cline publicada en 1989, fray Bernardino de Sahagún, *Conquest of New Spain: 1585*, Salt Lake City, University of Utah, 1989, 671 p.



crítica que preparo de la segunda versión de la *Relación de la conquista*⁴.

II

Los cambios que introdujo fray Bernardino pueden agruparse, de manera general, en los siguientes rubros: a) cambios en el texto náhuatl; b) cambios en las fuentes que utilizó; c) cambios en la información contenida, y d) cambios en la interpretación de la conquista. Veamos brevemente cada uno de ellos.

a) Cambios en el texto náhuatl, como él mismo lo dice respecto de la organización en tres columnas: «La primera es el lenguaje indiano así tosco como ellos lo pronunciaron [...] La segunda es enmienda de la primera así en vocablos como en sentencias.» En principio la primera columna puede identificarse con el texto náhuatl del *Códice florentino*, pero al perderse la segunda columna, la corregida y enmendada, es imposible cualquier comparación. Evidentemente el análisis se limita a las dos versiones castellanas, la de la *Historia general* y la *Relación* de 1585 en la cual, como dice el autor, el castellano fue «sacado según las enmiendas de la segunda columna» (al lector).

b) Cambios en las fuentes que utilizó. Aunque Sahagún sigue ampliamente y en lo fundamental el relato de sus informantes indígenas de Tlatelolco «viejos principales» que «se hallaron presentes en la guerra» (Al lector), toma ciertos elementos, casi siempre puntuales de otras fuentes. Específicamente me refiero a la inclusión y el empleo de testimonios de soldados españoles y de otros franciscanos. Entre ellos debe destacarse el testimonio sobre la batalla de Otumba, «desto nos informaron algunos de

4 Las citas son del texto que he fijado para la edición crítica, por ello solo doy una referencia al capítulo o apartado donde aparecen. La *Relación* será editada por el Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional Autónoma de México, y en su estudio introductorio tendrá cabida una amplia discusión de los pormenores de la obra.

los españoles que se hallaron en esta misma batalla y después tomaron el hábito de San Francisco, y dellos yo, fray Bernardino de Sahagún, oí esta relación que aquí está escrita.» (cap. XXVII). En otros casos la naturaleza de la información implica el seguimiento de informes indígenas, no necesariamente tlaxtecolcas, como en el caso de Tepozotlan, que mencionaremos más adelante. Esto marca una importante diferencia con la primera versión de la conquista; en 1585 Sahagún se permite enmendarle algunos aspectos a sus fuentes, pero siempre poniendo la indicación de dónde y cómo lo hace.

c) Cambios en la información contenida. A esto parece referirse la expresión «algunas cosas se pusieron en la narración de esta conquista que fueron mal puestas, y otras se callaron, que fueron mal calladas». Estas modificaciones van desde simples precisiones, hasta ampliaciones de ciertos pasajes, inclusión de discursos, algunos personajes y otros aspectos.

d) Cambios en la interpretación de la conquista. Estos son, sin duda, los más importantes, y están estrechamente vinculados a los anteriores.

Ahondaremos brevemente sobre los dos últimos tipos de cambios.

III

Como ya se dijo, estos cambios pueden ser simples precisiones, como el señalar los nombres o los cargos de los funcionarios indígenas que fueron a la costa del Golfo a recibir a la expedición de Juan de Grijalva. También se puede mencionar los nombres de los hijos de Motecuhzoma muertos durante la huída de Tenochtitlan, se trata de Chimalpopoca y Tlaltecatzin (cap. XXIV).

Otras veces son pequeñas modificaciones, por ejemplo, en la primera versión de la conquista se dice que cuando los habitantes de Tepozotlan vieron llegar a los españoles «comenzaron luego todos a huir; metiéronse en los montes y ascondiéronse por las barrancas; no quedó nadie en el pueblo que recibiese a los



españoles»⁵. Mientras que en la *Relación de la conquista* de 1585 se dice que «fueron bien recibidos» (cap. XXVI). Difícilmente puede pensarse que un conquistador español tendría el interés —y la memoria suficiente— para hacer o sugerir esta corrección, lo más probable es que se trate de una fuente indígena precisamente de esa localidad.

Cambios mucho más importantes lo representan tanto la mayor participación de la figura de Hernando Cortés en el relato de 1585, casi ausente en la primera versión; así como la inclusión de largos discursos puestos en boca del capitán extremeño, en tanto que en la primera versión Cortés habla muy poco.

Además en estos discursos, sin duda introducidos siguiendo la tradición de la historiografía humanista, es posible percibir ciertos elementos legales de la justificación de la conquista, por ejemplo, se le atribuyen las siguientes palabras a Cortés «esta guerra ha tenido principio de enojos de cosas que no están bien entendidos de vuestra parte, y quereinos culpar en lo que no tenemos culpa habiendo sido nosotros los injuriados y afrentados y maltratados de vosotros, y muertos muchos de los nuestros y robadas todas nuestras haciendas sin razón y sin justicia.» (cap. XXXI). En términos generales se aplica a los indios la noción jurídica de ser vasallos que se han revelado contra la autoridad del rey Carlos I de España.

En contraste, otros cambios son más sutiles, expresados en modificaciones menores de redacción, pero que no son menos importantes en el relato. En la primera versión Motecuhzoma Xocoyotzin o Moctezuma II actúa solo, toma decisiones unipersonales, muy a la manera de un gobernante absoluto y despótico; esto ayuda en la construcción de su tradicional imagen de un gobernante que se acobarda frente a los extranjeros. Mientras que en la *Relación* de 1585, el *tlahtoani* mexica toma sus decisiones de manera colegiada, por ejemplo ante los primeros informes que

⁵ Bernardino de Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*, México, CONACULTA, 2000, 3 v., pp. 1204-1205.

recibe de la presencia española en la Costa del Golfo de México «determinó de juntar a todos los senadores y personas graves y generosas y a todos los sabios y personas prudentes de su corte y reino», «y todos hablaron [...] prolija y muy atentamente» (cap. VIII), o cuando se determina dejar entrar a Cortés y sus soldados a Tenochtitlan, «lo cual fue platicado entre Motecuzoma y el señor de Texcoco y el señor de los tepanecas y todos los amigos de Motecuzoma y de sus senadores y principales y señores graves» (cap. XVI). Con lo cual se disminuye la visión del «déspota» y del «cobarde», al tiempo que se hace un reparto de las responsabilidades políticas y sociales frente a la derrota.

En la primera versión de la historia de la conquista no cabe duda que el villano es Motecuhzoma, treinta años después en la segunda versión la respuesta ante la conquista española es un problema de la cúpula de poder mexica y los aliados de la Triple Alianza.

IV

Al mencionar atrás los discursos de Cortés con elementos de justificación legal de la conquista podría pensarse que fray Bernardino de Sahagún, ya un hombre anciano de 85 años, enfermo desde muchos años atrás de parkinson, había optado por ceñirse completamente a la interpretación castellana del evento. Pero esto no es del todo cierto, ya que hay señalamientos muy directos sobre el actuar de los castellanos, así, por ejemplo en la primera versión solo se da la noticia de la muerte de Motecuhzoma, sin entrar en detalles ni señalar responsables, mientras que en la segunda versión la implicación es directa, pues a muchos gobernantes indígenas, comenzando por el propio *tlahtonai* mexica, «los mataron los españoles», y agrega que «dieron garrote a todos los señores que tenían presos» (cap. XXXIII).

En un pasaje anterior, es aún más claro en sus imputaciones contra los castellanos, a propósito de la llamada Matanza de Templo Mayor dice:



El mayor mal que uno puede hacer a otro, es quitarle la vida estando en pecado mortal; este mal hicieron los españoles a los indios mexicanos, porque los provocaron siendo infieles a honrar a sus ídolos para tomarlos encerrados en la fiesta de [Huitzilopochtli] y solemnidad que hacían y desarmados gran cantidad dellos y matarlos sin saber ellos por qué (cap. XX).

La acusación es diáfana y contundente, los españoles han obrado de la peor manera, han causado «el mayor mal» a un semejante, el condenarlo a ir al infierno. El justo castigo que merecen los españoles por su acción no se hace esperar, se trata de la aparatosa derrota durante la llamada la Noche Triste; Sahagún afirma que «el desastre grande que nuestro Señor Dios permitió viniese sobre ellos por sus pecados en aquella acequia de México [...] en la cual acequia quedaron muertos y ahogados más de trescientos españoles y muchos más indios e indias de los amigos y todos sus caballos y todo el fardaje quedó allí plantado» (cap. XXV).

Por otra parte, conviene recordar que los mexicas se encontraban en «pecado mortal», ¿cuál era este?, el peor de todos los pecados, el de la idolatría, al adorar a un falso dios, a un demonio, a Huitzilopochtli, lo cual hacía de los mexicas «gente idólatra y entenebrecida en las obscuridades de la gentilidad» (cap. XXV). El justo castigo a que se han hecho acreedores los indios es precisamente la muerte y la destrucción que la conquista traen consigo, por ello Cortés dice «matemos a ellos y les tomemos su señorío y los hagamos esclavos nuestros, porque estos bellacos indios todos son idólatras y adoran a los diablos por dioses» (cap. XIII). Esta idea de castigo divino cristiano para unos y otros está ausente del relato de la primera versión.

V

Con miras al futuro estudio hace falta dar cuenta puntualmente de la historia de la obra, de los diferentes contextos de elaboración del texto, de 1550-1555, cuando el texto náhuatl primario se recoge, después el de 1585 en el cual Sahagún, ya un octogenario, rehace en parte su obra y retoma algunos textos que considera capitales, los ya mencionados *Arte adivinatoria*, y el *Calendario Mexicano*, a los que habría que agregar textos al parecer perdidos, un *Arte de la lengua mexicana*, así como un *Vocabulario*.

Además, en este trabajo se han dejado de lado los elementos de tradición indígena náhuatl que está presentes en la relación, en parte por que ya lo he hecho en un trabajo anterior⁶, y por que serán retomados en el futuro estudio introductorio.

Más que llegar en este momento a una conclusión quiero finalizar con la propuesta de lectura que presidirá el estudio ya aludido, parto de la premisa de que la *Relación de la conquista de esta Nueva España, como la contaron los soldados indios que se hallaron presentes* reelaborada en 1585, es una obra historiográfica elaborada primeramente por indígenas que vivieron la transición entre el mundo mesoamericano y el novohispano, y su obra trata –como en toda historia– de dar cuenta del pasado para entender el presente desde el cual escriben, con una cierta perspectiva de futuro, en el contexto de la obra monumental de un viejo franciscano que sabía muy bien que el tiempo se le iba de las manos.

6 Véase Miguel Pastrana Flores, *Historias de la conquista. Aspectos de la historiografía de tradición náhuatl*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2004, 298 p.



OBRAS CONSULTADAS

- Bustamante, Carlos M., *La aparición de Ntra. Señora de Guadalupe de México, comprobada con la refutación del argumento negativo que presenta D. Juan Bautista Muñoz, fundandose en el testimonio del P. Fr. Bernardino de Sahagún; ó sea: Historia original de este escritos, que altera la publicada en 1829 en el equivocado concepto de ser la unica y original de dicho autor. Publicala precediendo una disertación sobre la Aparicion Guadalupeana, y con notas sobre la conquista de México, Carlos M. de Bustamante, individuo del supremo poder conservador*, México, Impreso por Ignacio Cumplido, 1840, XXIV + 252 p.
- Cline, Howard F., «Notas sobre la Historia de la conquista de Sahagún», en Bernardo García Martínez, *et alii, Historia y sociedad en el mundo de habla española. Homenaje a José Miranda*, México, El Colegio de México, 1970, pp. 121-139.
- García Quintana, Josefina, «Fray Bernardino de Sahagún», en José Rubén Romero Galván, *et alii, Historiografía novohispana de tradición indígena*, México, Universidad Nacional Autónoma de México: Instituto de Investigaciones Históricas, 2003, 366 p. (Historiografía mexicana, I), pp. 197-228.
- Leal, Luis, «El Libro XII de Sahagún», *Historia Mexicana*, México, El Colegio de México, octubre -diciembre, 1955, véase V, n. 2, pp. 184-210.
- León-Portilla, Miguel, *Bernardino de Sahagún. Pionero de la antropología*, México, Universidad Nacional Autónoma de México: Instituto de Investigaciones Históricas / El Colegio Nacional, 1999, X + 261 p., ils. (Serie de Cultura Náhuatl. Monografías, 24).
- Pastrana Flores, Miguel, *Historias de la conquista. Aspectos de la historiografía de tradición náhuatl*, México, Universidad Nacional Autónoma de México: Instituto de Investigaciones Históricas, 2004, 298 p., ils. (Serie de Teoría e Historia de la Historiografía, 2).



- Sahagún, Bernardino de, *Códice florentino. Manuscrito 218-20 de la Colección Palatina de la Biblioteca Medicea Laurenziana*, edición facsimilar, México, Archivo General de la Nación, 1979, 3 v.
- , *Conquest of New Spain: 1585* revisión, edición, introducción, y notas de S. L. Cline, traducción, de Howard F. Cline, Salt Lake City, University of Utah, 1989, 671 p.
- , *Historia general de las cosas de Nueva España*, introducción, paleografía, glosario y notas de Josefina García Quintana y Alfredo López Austin, prólogo e índice analítico de García Quintana, México, CONACULTA, 2000, 3 v., (Cien de México).
- , *Relación de la conquista de esta Nueva España, como la contaron los soldados indios que se hallaron presentes, publícala, con una disertación sobre la aparición de guadalupana, y con notas sobre la conquista de México*, Carlos María de Bustamante, facsímil de la edición mexicana de 1840, presentación Francisco de Antuñano, México, Fundación Miguel Alemán, 1989, XIII + 247 + XXII + 20 p. (Biblioteca mexicana).



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS